



## ARTÍCULO DE OPINIÓN

# La reglobalización en torno al comercio verde: retos y oportunidades para África

Por **Stephen Karingi**, Director de Integración Regional y Comercio de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas (CEPA), **Melaku Desta**, Coordinador del Centro de Políticas Comerciales de África de la CEPA y **Jason McCormack**, Oficial Adjunto de Asuntos Económicos de la CEPA

Durante decenios, África ha colaborado con el sistema multilateral de comercio, pero al continente le ha costado ver todos los beneficios de la globalización. Sin embargo, la globalización en sí misma nunca ha sido el problema; el problema han sido las condiciones, los fundamentos ideológicos y las herramientas operativas sobre las que se construye el edificio de la globalización. Precisamente por ello, el África de hoy en día soporta el peso de los tres principales retos identificados en este *Informe sobre el comercio mundial*: la pobreza extrema y generalizada, la degradación ambiental y la falta de seguridad y resiliencia.

En este contexto, África y los africanos deben acoger con beneplácito la propuesta de reglobalización para lograr un futuro resiliente, inclusivo y sostenible, y, de hecho, África se encuentra en una posición privilegiada para dinamizar la reglobalización. Así pues, la cuestión es cómo reglobalizar el mundo. Permítanme exponer algunas reflexiones desde una perspectiva africana.

En primer lugar, debemos convenir en que pasar a un comercio regional o basado en bloques es una opción mejorable respecto de la globalización. Pero si todo lo que entendemos por “reglobalización” es una ampliación del sistema multilateral de comercio para abarcar nuevos temas y nuevos actores, entonces no hemos entendido nada. Sabemos que la globalización no ha hecho que todos los barcos floten. La participación de África en el comercio mundial se ha mantenido estancada y, tan solo en 2021, casi el 70% de las exportaciones mundiales de África eran productos primarios. África también ha dependido de la importación de productos manufacturados, una combinación que ha dejado al continente expuesto a los caprichos de los mercados internacionales de productos básicos. Por consiguiente, en la reglobalización no se puede repetir lo que ha ocurrido con la globalización.

En segundo lugar, la única forma viable de avanzar es mediante una reglobalización basada en principios de justicia y equidad, cuyo núcleo sea el desarrollo humano. No hay una alternativa viable al multilateralismo basado en normas; solo cabe reflexionar, debatir y tomar decisiones de manera apropiada sobre el tipo de normas en las que queremos que se base la reglobalización.

En tercer lugar, el apoyo de África al programa de reglobalización para lograr un futuro resiliente, inclusivo y sostenible se basa en principios. En un momento en que el multilateralismo basado en normas está amenazado, África ha estado ocupada construyendo un mercado único continental basado en los principios de equidad, no discriminación, transparencia y rendición de cuentas. De eso trata el Acuerdo por el que se establece la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA). Las estimaciones de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas (CEPA) muestran que, en 2045, los sectores agroalimentario, de servicios e industrial de África serán un 50,2%, un 37,6% y un 36,1% superiores, respectivamente, en comparación con una situación sin el AfCFTA. El AfCFTA posicionará a África como poderosa voz del multilateralismo basado en normas en la escena mundial.

En cuarto lugar, un sistema multilateral de comercio renovado que apunte los esfuerzos de reglobalización debe hacer del desarrollo y la sostenibilidad su núcleo. África puede alcanzar sus objetivos de desarrollo a la vez que sus objetivos ambientales gracias a su dotación única de minerales esenciales para la transición verde, como sus enormes reservas de cobalto, litio, níquel y otras materias primas.

En resumen, África debería acoger favorablemente la reglobalización basada en el comercio verde. Pero,



con muchas probabilidades, una reglobalización cuyo núcleo no sea el desarrollo y la justicia se enfrenta a la misma suerte que la versión de la globalización que conocemos hoy en día. Por desgracia, la introducción de medidas unilaterales por parte de las grandes potencias comerciales en nombre de la lucha contra el cambio climático corre el riesgo de asfixiar las perspectivas de industrialización de África en el marco de una reglobalización que se articula en torno al comercio verde.

### **Descargo de responsabilidad**

Los artículos de opinión son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones o los puntos de vista de los Miembros de la OMC ni de la Secretaría de la OMC.